

Educación, comunicación y hermenéutica: Elementos para configurar una metáfora de viaje hacia la incertidumbre¹.

Education, communication and hermeneutics: Elements to shape a journey metaphor towards uncertainty.

“la metáfora no sería más que una manera indirecta-literalmente falsa-de formular determinados pensamientos. Mientras la expresión literal sería el doble perfecto del pensamiento, la metáfora, en cambio, sería un doble imperfecto. De allí la concepción de la metáfora como expresión sustituta, pero además equívoca, de la expresión literal”
Julia Serna Arango (2003, p. 182)

Luis Manuel Muñoz Cruz²

Muñoz C, Luis M. miradas N°13 – 2015. ISSN: 0122 994X Págs 177 - 184

Recepción: Mayo 6 de 2015

Aprobación: Septiembre 26 de 2015

Publicación: Diciembre 17 de 2015

Resumen

La cita anterior invita a comprender la metáfora del viaje como “*cierto deleite estético*” que le aporta al desarrollo del presente artículo. En esa misma línea metafórica los viajes emergen para conocer territorios culturalmente distintos a un escenario habitual, convierten a los visitantes en forasteros que parten con un sinfín de experiencias y emociones; contribuyen a ello miles de razones y circunstancias a veces deseadas por la voluntad y otras tantas ajenas a ello, sus entramados no son construidos con la vaga idea de una ruta única, sino que perderse, hallar atajos o hacer largos peregrinajes será tan importante como darse cuenta que andábamos perdidos o que estamos finalmente cerca de un destino, lo cual posibilita la deconstrucción de cuestionamientos inherentes a nuestra humanidad como por ejemplo: ¿hacia dónde vamos? o ¿quiénes somos?. Los componentes de este artículo serán la metáfora del viaje y la figura del viajero transitando por conceptos como la educación, la comunicación y la hermenéutica, donde será preciso colocar en riesgo cada identidad y sacudirse las imposiciones y raíces para permitirse ser de otra manera, un experimentador que hace posible otras experiencias.

1 Esta reflexión surge a partir del Seminario de Hermenéutica orientado por el Doctor Julian Serna Arango en el Doctorado en Ciencias de la Educación, Área Pensamiento Educativo y Comunicación – RUDECOLOMBIA – CADE Universidad Tecnológica de Pereira, en enero de 2015.

2 LUIS MANUEL MUÑOZ CRUZ, Arquitecto – Universidad de San Buenaventura, Santiago de Cali, 2001, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo – UNAD, Palmira, 2003, Maestría en habilidades directivas comunicación y negociación – Instituto Eurothenology Empresas, 2012, Doctorado en Ciencias de la Educación, Área Pensamiento Educativo y Comunicación – RUDECOLOMBIA – CADE Universidad Tecnológica de Pereira, en curso luismuno@uan.edu.co, luismanuelmunoz@hotmail.com

Palabras Clave: Educación, hermenéutica, comunicación, complejidad, metáfora de viaje, viajero, extravió.

Abstract

The previous quote invites to comprehend the journey's metaphor as "*certain aesthetic delight*" which contributes to the development of the following article. Within this the same metaphorical framework, Journeys emerge to recognise territories, which are culturally different from the usual scenery, turning visitors into foreigners that leave with an endless amount of experiences and emotions; thousands of reasons and circumstances contribute to this process, sometimes wished by will and sometimes external to it, their schemes are not built with the vague idea of a unique route, but getting lost, finding shortcuts or going through long pilgrimages will be as important as the awareness of wandering lost or finally getting close to a destination, enabling the deconstruction of inherent considerations to humankind, as: where are we going? Or what we are? The components of this article will be the journey's metaphor and the figure of a traveller wandering through the concepts of education, communication and hermeneutics, where will be necessary to put at risk each identity, and shake off the impositions and roots, in order to allow being in a different way, and to be an experiencer that makes possible other experiences.

Key Words: Education, hermeneutics, communication, complexity, journey metaphor, traveller, misplace.

Introducción

Con el ánimo de hilar cada elemento enunciado, proponer la construcción de un trayecto que posibilite la re-creación de una metáfora, implica que se debe

devenar cada uno de los componentes y posteriormente coordinadas de esta travesía tales como: la educación, la comunicación y la hermenéutica; siendo la apuesta por un viaje hacia diferentes formas de conocer y aprender. Nuestro ticket será la incertidumbre, comprendida como un hábito que debe ser adquirido y entrenado por cada ser humano que pretenda ir más allá de un conocimiento vano y se sumerja en urdimbres tejidas por la complejidad. En otras palabras, la apuesta es salir de nuestros lugares habituales para sensibilizarse con otras formas de conocer, en las cuales muchas veces nos sumergimos a veces sin ser transformados y otras tantas sin ser conscientes de ello. La intención del siguiente escrito pretende configurar o mínimamente acercarse al conocimiento, al análisis, a la apuesta de ir más allá, de conceptos que aportan áreas tan generales como la educación, comunicación y específicamente la hermenéutica.

Será un pretexto recurrir a lecturas como el relato de Borges (1944) en Las Tres Versiones de Judas, El Sabio no Tiene Ideas de Jullien (2001) o ¿Es Real la Realidad? de Watzlawick (1979) para apostar a una nueva creación de un acto sugerente, para sensibilizarse con otras formas diferentes a las habituales de conocer, será el punto de partida para llevar un equipaje que permita explorar y vivir cada experiencia posibilitando la interpretación como punto de partida para la de-construcción de conceptos y significados que complejizan la cotidianidad en las aulas educativas; nuestro destino será la incertidumbre como posibilidad ante las pluralidades, también como oportunidad para repensar otras certezas, hurgando en ellas e interpretándolas, para finalmente lograr comprenderlas en sus contextos.

El Viaje

Re-crear una metáfora como el viaje para dinamizar cada elemento no es tarea fácil, ya que implica *movimiento* y por tanto el encuentro de lo que es completamente *otro* (Heidegger, 1963), para ello contaré con una brújula enmarcada en la complejidad (Morin, 1999), de cada trayecto - aunque el extravío no será experimentado como una situación sin retorno, sino como la posibilidad para encontrarse-. Se tendrán como coordenadas, todas aquellas formas en qué interactúan la comunicación, educación y la hermenéutica. Este viaje en sí, invita a la sorpresa para acudir como una alerta que posibilita la exploración constante y por ende la emoción ante la novedad que acude, será entonces un viaje con distintas narrativas que se hilan en el escenario de la complejidad

¿Para qué el viaje?

Podríamos crear un sentido, pero nuestro propósito radica en el sentido mismo de nuestra existencia, siempre vagabunda, con algunas paradas definitivas, bajo la mirada de cambio, de movimiento para transitar en ideas, de incertidumbres como centros constitutivos de nuestro pensamiento, siempre conservando la disposición para interpretar y comprender nuevas realidades, con el fin de acercarnos a ellos, sintiendo cada fibra que la construye, aunque sea un recorrido corto o largo en nuestro viaje cabe toda clase de experiencias, sin embargo nuestro equipaje podría estar un poco limitado, para lo cual valdría la pena ampliarlo con otras posibilidades, otros dispositivos no tan reducidos, siempre dispuestos a cobijar nuevos-viejos conocidos elementos que nos permitirían disfrutar estas travesías.

Para complementar una idea de la metáfora del viaje, es importante remitirse a la

alegoría platónica de la caverna, dando cuenta de una escena sobre unos hombres que se encuentran encadenados por su propia ignorancia, han permanecido siguiendo las sombras de una realidad que consideran su única verdad, posteriormente rompen sus ataduras por medio, se podría suponer, del viaje hacia las ideas inteligibles; Se inicia un periplo de ascenso para salir de aquella caverna y sumergirse en verdades universales. (Platón, 2003)

Organizando el Equipaje

Uno de los elementos constituyentes y transversales es la educación, no podría ser de otra forma, ya que desde sus generalidades se pretende evidenciar aquellas escenas emitidas que han impactado la emoción, lo cual va adquiriendo significaciones en la trama de la vida de cada cual, siempre dispuesto a sentir y reconocer todas aquellas sensibilidades que han construido nuestro devenir y que derivan en recuerdos agradables o traumáticos respecto a la imagen de un docente; cada uno guarda sus recuerdos en aquel equipaje, pero en términos generales sólo permanece en la posteridad aquellos que han logrado afectar nuestras emociones. En este sentido, más que de educación, se estaría describiendo un proceso pedagógico con carácter intencionado, donde el educador debe apropiarse de las realidades y transpolar en ellas un entorno que dé cuenta de sus tramas a través de acercamientos y ejercicios para contextualizarse, posibilitando el acceso a la realidad misma de los educandos.

Lo anterior sería una apuesta que desde la educación mediatizada por la pedagogía, se estaría reflexionando, ya que hemos heredado de la modernidad y otros tantos referentes históricos –universales, un pensamiento limitado por la racionalización de la existencia, las dicotomías, la validez científica o positivista, donde surgieron las

utopías de orden social, económico, político y cultural; es desde allí donde se develan ciertos límites de aquel pensamiento racional o religioso, donde la condición humana es determinada por la dualidad del yo y otras tantas circunstancias; nuestro viaje estaría demarcado por los yos de turno y otros externos a nosotros mismos, con los cuales interactuamos expresado en palabras y gestos que finalmente comunican; son nuestros pensamientos y emociones que se expresan, moldeado por el lenguaje en la interacción con los otros.

Ahora bien, como educadores debemos comprender que a partir de aquellas interacciones entre docente-estudiante, estudiante-estudiante y contenidos-docente-estudiante (Coll, 1992), se configuran una serie indeterminada de subjetividades, apropiaciones y valoraciones, las cuales, en muchas ocasiones no son evidentes y se requiere ser lo suficientemente sensible para reconocerlas y hacer con ellas un discurso pedagógico que logre afectar la emoción a cada estudiante, el cual le asignará un sentido y un significado. Lo anterior tiene como objetivo acercarlos a la Zona de Desarrollo Próximo planteada por Vigotsky (1979), comprendida como la distancia entre el nivel de desarrollo para llevar a cabo la resolución autónoma de una tarea con la ayuda o guía de un adulto o un par más capaz que ya haya desarrollado dicha habilidad, la cual se complementa con el concepto de andamiaje, del mismo modo, este se inscribe en la categoría de la teoría socio-histórica y consiste en que el aprendiz esté por encima de sus capacidades gracias a un soporte o andamiaje del docente o par más experto (Bruner, 2007), en otras palabras, es transferir unas habilidades y/o conocimientos, el cual se da de manera gradual, donde esos primeros escalones serán bien cimentados y poco a poco se irán retirando hasta que el estudiante logra su aprendizaje.

Este desarrollo conceptual adquiere especial significado para llevar a cabo un quehacer pedagógico y/o educativo, ya que implica que los niveles de pensamiento no son fijos o determinados y están sujetos a lo que puede hacer una persona desde su individualidad, al igual que todo lo que puede llegar a avanzar con ayuda de un compañero o maestro; todas estas capacidades hacen parte de las funciones psicológicas superiores que dependen en buena parte de los procesos de aprendizajes, en donde se involucra la interacción con otros; es desde allí donde el aporte de Vigotsky (1979) y el de (Bruner, 2007) adquieren resonancia en concordancia con aquella pretensión a la cual se quiere llegar desde la interacción en el aula de clases.

Estamos frente a estudiantes que procesan e interpretan además de los conocimientos compartidos, toda una serie de lenguajes que comunican, la idea es entonces, provocarlos con la intención de que logren avanzar en sus procesos de conocimiento (Habermas & Redondo, 1987), si cada palabra emitida o cada gesto expresado contiene un doble conocimiento la metáfora o la ironía cobran especial importancia en tanto van a permitir dinamizar los procesos educativos en los cuales estamos sumergidos, hará parte de un recurso vital para llegar a un ritmo de aprendizaje dinámico y cercano con el contexto.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado y habiendo hecho hincapié en el elemento educativo, se ha nombrado superficialmente los efectos comunicativos y hermenéuticos que emergen en las reflexiones aportadas en cada párrafo, con ello se hace necesario explicitar la importancia del elemento comunicativo como eje transversal en los procesos educativos; actualmente resultaría inconcebible pensar el hecho educativo por fuera del comunicativo, ya que como proceso infiere en diálogos,

reflexiones colectivas, puestas en común, participaciones en el desarrollo de cada clase, es indispensable este elemento en un contexto en el cual la educación ha dejado de ser la protagonista de los procesos de formación para ser compartido con la televisión, la publicidad, internet o en general las presiones sociales y grupales. Debemos entonces repensar el sentido y la función de la educación y la comunicación en el contexto actual, un sentido líquido, cambiante y flexible, mas no fijo, estático o delimitado líquido, como lo son en la actualidad las dinámicas propuestas en el campo educativo, a través de currículos fijos, estáticos y descontextualizados.

Otro elemento que configura el viaje, el cual es necesario integrar al equipaje es la hermenéutica (Gadamer, 2001), que a su vez podría cumplir la función de unificador entre la educación y la comunicación, ya que al sostener que no hay hechos sino interpretaciones para comprender aquellas realidades con las cuales nos encontramos en el aula de clases, estaríamos más cercanos con aquellos factores sociales determinados en nuestros contextos, posibilitando la apropiación de la realidad, de la teoría a la práctica, haciendo praxis.

Interpretar será pues, un elemento constitutivo del ser humano en el mundo y esta forma de habitar permite la comprensión; que lleva a la conexión de ideas, a la estructuración de conceptos y a la dinamización del saber en la vida cotidiana. Si retomamos la mitología griega y a Hermes como el “mensajero del destino de la humanidad”, nos encontramos en la delimitación de un camino que facilita el proceso de comprensión, más allá de lo que puede ser visible para la humanidad; pues era precisamente Hermes el encargado de poder conducir a los hombres en ese proceso de entendimiento e interpretación de lo que rodeaba al mundo. Justo entonces

ahí, es donde radica la esencia que se quiere abordar, la enunciación del concepto, en donde la experiencia reivindica el sentido de ser de la comprensión.

Para este viaje se ha preparado un equipaje en donde se han tenido elementos que configuran el pensamiento como lo son la educación, la comunicación y la hermenéutica, cada uno de ellos adquiere significativa relevancia para hacer de esta experiencia un modo de conocer y comprender la realidad, dando sentido a varios aspectos de nuestras vidas. El viaje simboliza una aventura y una búsqueda, atesorando la sorpresa y pretendiendo convertirse en otra realidad, volviendo al mismo lugar no siendo el mismo, al igual que el lugar de llegada; en términos generales las peregrinaciones, las búsquedas de tierras prometidas, viajes a Ítaca, transeúntes quiméricos como don Quijote y demás personajes de viajes históricos, han permitido que esta metáfora adquiera especial significado para redimensionar elementos que permiten comprender la realidad, las realidades con sospechas, con la capacidad de asombro o sorpresa que acompaña esta aventura que tiene como punto de llegada otras forma de conocer, de ir más allá de lo evidente.

La trama de este viaje está construida sobre la realidad de nuestros entornos, pero ¿Es real la realidad?, como lo plantea Watzlawick (1979), comprenderemos la realidad como el resultado de nuestras comunicaciones, aunque es una tesis que merecería más que un párrafo, para efectos de este viaje, nos anclaremos en este autor con el propósito de establecer relaciones e ilustrar un poco la trama del viaje desde la realidad, “el desvencijado andamiaje de nuestras cotidianas percepciones de la realidad es, propiamente hablando, ilusorio, y que no hacemos sino repararlo y apuntalarlo de continuo, incluso al

alto precio de tener que distorsionar los hechos para que no contradigan a nuestro concepto de la realidad, en vez de hacerlo contrario, es decir, en vez de acomodar nuestra concepción del mundo a los hechos incontrovertibles”, (1979, p.05), la cita anterior expuesta en el prólogo de este libro demostrará que a partir de ello se tejen muchas realidades y creer que sólo existe una sería caer en un engaño, el más peligroso engaño y que por más que existan miles de versiones sobre una realidad determinada, todas esas son la sumatoria de la comunicación y no verdades inmutables, estáticas.

Hurgar un poco en ello merece realizar una parada en esta estación y que mejor que hacerla en armonía con lo planteado en el libro “Un sabio no Tiene Ideas o El otro de la filosofía” de Jullien (2001), cuando desde la enunciación del propio título, siendo una paradoja nos invita a de-construir la idea generalizada de sabio respecto a la creación o mejor, proliferación de ideas precisas, de respuestas apropiadas ante situaciones insospechadas, cuando en sí, se refiere a la disposición que se debe tener en el momento de aceptar todas las ideas y emplearlas en cada situación de acuerdo a su propia necesidad, sin apasionamientos o discriminaciones, acciones que terminan edificando sesgos que impiden la comprensión e interpretación de otras realidades, transitar en una superficie plana de evidencias tomando conciencia de ella, es aquí preponderante un carácter de disponibilidad para poder vivir en armonía, sin sacrificar un todo, con una mirada holística podríamos acercarnos a esta noción.

Ahora bien, como se ha expuesto en los párrafos anteriores, el movimiento será entonces, un elemento necesario para poder acercarse y sensibilizarse con aquellas apuestas tendientes a interpretar

el mundo y comprenderlo de una manera distinta a la acostumbrada, posibilita la emergencia de un estado esencial del ser, la incertidumbre; será ella nuestro destino, siempre de ida y regreso, posibilitando un punto medio para seguir avanzando. La incertidumbre construye una nebulosa de las cuestiones deterministas, absolutas y positivas, para demarcar caminos que cuestionan la búsqueda esquizofrénica de verdades, de orden y control ante el caos, con el propósito de abrir un panorama de posibilidades como condición para poder llegar a pensar en contexto, con la piel que cubre cada práctica cotidiana y no la certeza construida en mayorías totalizantes.

Un pretexto para el viaje

Borges (1944) en su relato “Las Tres Versiones de Judas”, a partir de un tema en común como lo es la religión, pasajes bíblicos y especialmente una visión del mundo cristiano, las cuales se han difundido y dado a conocer por el mundo a través de pantallas, iglesias y libros, pretende ampliar las posibilidades para interpretar una situación cotidiana en nuestro tiempo, como lo podría ser la traición, la cual desencadena una serie de sentimientos bruscos que trascienden la dicotomía entre blanco-negro, para trasegar entre las escalas de grises. El texto nos propone, a través de un narrador a Runeberg como el protagonista, el cual expone una tesis en Linz, una ciudad universitaria, lugar desde el cual se recepciona su idea, y como su mismo nombre lo indica, desarrolla tres versiones sobre un mismo hecho, la traición de judas. Para resumir un poco cada versión, en la primera judas intuye la divinidad del maestro y comprendió que debía traicionarlo; la segunda versión se remite a partir de un carácter moral, ya que ofrece su condición para que su maestro alcance sus objetivos y la tercer versión coloca a judas como el salvador,

ya que dios lo escoge para llevar a cabo sus propósitos. El autor permite ampliar los supuestos conocidos y de-construye un modelo, una verdad, un dogma con el cual crecimos y conocemos como la traición de Judas, inmediatamente dinamiza y pone en juego todos nuestros recursos morales, a través de la ironía como herramienta, es por este medio como tenemos el pretexto de pensar, de ir más allá. Borges nos termina movilizándolo y nos provoca a emprender viajes que permitan comprender otras realidades.

A manera de conclusión: Interactuar como camino.

Nuestras apuestas están fundadas bajo paradigmas que a veces muy poco conocemos, sin embargo hemos tejido sesgos que vemos como verdades absolutas e indestronables, lo cual dificulta el acercamiento a la comprensión de hechos y realidades que nos permitirían ir más allá de lo evidente, el proceso hermenéutico podría dimensionar un camino, que por medio de la interpretación, nos podría aproximar a la comprensión de otros escenarios.

La razón siempre nos ha simplificado, ha catalogado cada pensamiento, desestimando otras posibilidades de conocer y comprender nuestro mundo, la hermenéutica propone una reconducción de ello, donde a la palabra habrá que hacerle escaneos, habrá que interpretarla, estará viva, en cada interpretación y no en la cosa en sí misma, “El Arte sucede cada vez que leemos un poema”, en esta frase de Borges se podría derivar la intención de este párrafo, en donde el lenguaje ocupa un lugar privilegiado, ya que no sólo transmite un mensaje, cifrado en relaciones dinámicas de emisores y receptores, sino que construye realidades, representando diferentes concepciones de mundos. El lenguaje estará en nosotros mismos, no

será comprendido como un aparato de símbolos cifrados en el ambiente exterior, sin embargo, es importante anotar que los significados asignados dependerán del contexto del cual emergen y sus prácticas dependerán de lo que hemos adquirido en nuestros procesos de enseñanza-aprendizaje, será necesario revisar las formas en que se usan y estas habilidades se adquieren interactuando, comunicando, dialogando, siendo relativo y no absoluto y determinado, desde allí se comprenderá la incertidumbre, nuestro destino.

El objeto dependerá de la interpretación del sujeto y este a su vez también estribará en el objeto formando un círculo hermenéutico, interactivo, dialógico, término que Heidegger desarrolla; nuestra humanidad está lejos de ser neutral y objetiva, somos seres de turno, en una realidad comprendida a través del lenguaje, la comunicación nos permea y nosotros a ellas, nuestros viajes son de ida y vuelta, no en la linealidad enseñada en las matemáticas de bachillerato, sino en la espiral vivida, esa que nos lleva devuelta al punto inicial para comenzar a comprender, con la experiencia adquirida el mundo que habitamos y las dinámicas que en él se suscitan; justo en ese devenir de la realidad con otros es que el conocimiento toma sentido y la educación logra su principal objetivo en la vida humana, el aprehender no para hacer sino para ser.

Referencia Bibliográfica

- Borges, J. L. (1944). Tres versiones de Judas. Sur. Consultado el 15 de Enero de 2015, <http://www.literatura.us/borges/tres.html>
- Bruner, J. (2007). Acción, Pensamiento y Lenguaje. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Coll, C. (1992). Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento. Buenos Aires: Paidós.

Gadamer, H. G. (2001). *Verdad y Método*. Volumen I, novena edición. *Hermeneia*, 7. Colección dirigida por Miguel García-Baró. Trad: Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Habermas, J., & Redondo, M. J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (Vol. 2). Madrid: Taurus Humanidades.

Heidegger, M. (1963). “¿Por qué permanecemos en la provincia?” En: *Revista Eco*, 6. [Versión digital]. Consultado el 14 de Enero de 2015, <http://www.showingfilmawards.com/wp-content/uploads/2012/03/Art%C3%ADculo-Martin-Heidegger.pdf>

Jullien, F. (2001). *Un sabio no tiene ideas o el otro de la filosofía*. España: Ediciones Siruela.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: Santillana.

Platón, L. (2003). *República*, traducción de José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano. Madrid: Alianza Editorial, S: A:.

Serna, J. (2003). *Tiempo y habla*. En: *Revista de la Historia de La Educación Colombiana*, 5(5).

Vigotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de las funciones psicológicas superiores*. Barcelona: Editorial Crítica.

Watzlawick, P. (1979). *¿ Es real la realidad?: confusión, desinformación, comunicación*. Barcelona: Herder.